

el sigue el programa de cada parti-
do y no en contra de ellos.

El Partido Conservador debe vivir
la disciplina y dar lugar a un
un partido por, defender, servir a la
nación o personas candidatas,
puede que sea proceder a él que la
enajenado de fuerza cedidos en
ciertas países como en España y Fran-
cia, y lo natural es que las mismas
cosas producen aquí las mismas
ideas, etc., etc.

Y, como estas cosas son claras,
no necesitan Ud. ni los oye sin pa-
sarse a nadie para que se
las explique, por si las puede ver, y
comprender, mientras que el fondo
mismo de la experiencia de buen go-
bierno por parte del señor Sáenz, a
saber, que no gobernara con los fe-
dificios es una mera suposición, posi-
ble si, pero nada más que posible,
porque lo natural, lo lógico y lo lícito
es que gobiernan cada candidato con
los partidos que lo han elegido y no
con otros. Es regla de prudencia,
que para obrar no nos fijamos por
lo posible solamente, sino por lo que
es natural y probable que suceda.

Espero que con las anteriores con-
sideraciones, se hayan dispuesto sus
ideas y rehaciendo sus conviccio-
nes políticas de estado.

Hijos de ser hombres de princi-
pios y siempre consecuentes con
ellos. La voz de los argentinos y de
la contingencia, pues pronto, la
verdad de los principios pero nunca
trascendible para satisfacción de los
que han hecho de él su única re-
gla de vida sin infidelidades ni dar
lugar a mentiras.

En A. B. y Cap.
2000, María Elena R.
El País

La invasión Argentina

EN EL FONDO DE U. P. EN LA ESTRECHURA

Lo que dice la man-
cellaria de D. D. D. D. D.

Con el señor Ministro y el

La interpretación plantada en la
Comite de Diputados por el

ble señor Walker Martínez y el de-
fector que lo le ha dado deservido
dice *El Mercurio*, hoy -esto nos
vamente a la orden del día el sena-
do de la invasión argentina en el so-
no de la última Esperanza, dimisión
de un funcionario del año pasado al
gobierno por la disolución política de
la semana.

Ha miembro de la redacción de
este diario recibió ayer una carta
ta sobre el particular por el señor
ministro de la República, Argentina
don Rufino Pardo, entre otras cosas
citas al respecto publicamos, sin
comentarios a continuación.

Dijo el señor ministro a su in-
terlocutor que había recibido un tele-
grama del jefe de la comisión de
Buenos Aires, doctor don Amante
debut, manifestándole al alcance
que su gobierno le atribuye a este
hecho. En una comunicación afirma
el doctor A. esta que la de la inva-
sion es culpa de un error cometido
por el comisario de San Cruz, quien
creyendo que era argentina la repub-
lica de Ultima Esperanza, había llegado
hasta allí y ejercido actos de ocupa-
cion, toda esto sin conocimiento ni
autorización del gobierno de quien
depende esta comisión.

En luego como el gobierno de
Buenos Aires se impuso de la ne-
cesidad, ordenó al susodicho comisario
que se retirara de Ultima Espe-
ranza, lo que realizó en cumplimiento
de su deber.

Así explica y juzga el susodicho ex-
positivo todo de la invasión, que ha da-
do origen a la mencionada interpela-
cion parlamentaria.

Ello no ha alterado en lo que ma-
yor sigue el honorable señor Forte-
la, las cordiales relaciones que exis-
ten entre los gobiernos de ambos
países, y, tanto el ministro de Chile
en la Argentina como el acreditado
por este país en el nuestro, siguen
encontrado en una y otra circun-
stancia toda clase de facilidades para el
desempeño de su cometido.

Gran Asamblea

Como estaba anunciado, el domi-
go 26 del mes que recién termina, a
las 11 y media, más o menos, se rea-
lizó en asambleas públicas, el partido
conservador de este pueblo, en casa
de don Pantaleón Muñoz y con toda
solemnidad, proclamo candidato a la
Presidencia de la República, al señor
Don Pedro Montt.

La asamblea fue numerosísima y
repleta de entusiasmo delirante. Al
abrirse la sesion hicieron uso de la
palabra los señores Mejardo Laos y
Francisco Aivarado, Don Marcelino
del C. Sota con todo patriotismo y
buena voluntad, preparó unas mo-
destas onces para la concurrencia, y
el dejar la palabra al sr. Aivarado,
pronunció el discurso que copiamos
a continuación:

El Partido Conservador de Lau-
re Seduras, cumpliendo con un ac-
to de justicia, se encuentra en estas
momentos reunido en masa en este
recinto, para proclamar candidato a
la Presidencia de la República al
señor hombre público y gran ser-
vidor del país, señor Don Pedro
Montt, único candidato del Partido
Conservador de Chile y proclamado
ya por todos los Directorios Conser-
vadores de la República.

Nuestro partido, sea, empeñado
como siempre en favorecer la basion
de los peligros que la amenaza de
muerte, ha creído conveniente fijar
sus miradas en el sr. Montt, porque
cuenta con la preparacion y uso su-
ficiente para dirigir con acierto los
destinos y los intereses de nuestro
querido Chile y porque en esta ho-
rososa circunstancia, es la salva-
cion de la Patria, el respeto de to-
dos los derechos y la seguridad y
garantía de todos los ciudadanos.

La gran preponderancia y nobles
cualidades, etc., que adornan al sr.
Montt, como hábil y enérgico hom-
bre de estado, como patriota de co-
razon y progresista sincero y desin-
teresado, son no motivo poderoso
para que el sr. Montt suba sin nin-
gun obstáculo, al primer puesto de
la nacion a tomar posesion de las
riendas del gobierno.

El gobierno del sr. Montt, etc. en
ra de paz y fe orden, laborioso y
honrado, dará impulso y desarrollo
a la industria nacional, acrecenta-
miento y prosperidad a la agricultura
y al comercio, será la encarnacion
de la instruccion primaria, el nivelo
de la postzada administracion

de justicia y concluirá el bandalaje que pesa los tiempos y aún los pueblos de la frontera.

Se abren nuevas vías de comercio con los países vecinos y floreciente Provincia y tendremos el consuelo de ver realizada la gratitud de nuestro futuro departamento de Llanura y territorio, el puente sobre el río Cañón, que con fuertes posibilidades de las las bahías de esta Comuna, permanezca completamente abandonado hasta el día de hoy.

Se levanta y efuente la pronta colonización material en las vastas y fértiles campos de la zona próxima de Valdivia y se dará toda clase de facilidades a los colonos, para el transporte de sus familias y explotación de sus fincas.

Los sucesos de Chile, señ, tiene por esencial obligación de apoyar la candidatura del sr. Montt, con toda valentía, con toda decisión y con todo de abnegación, porque la importancia de los intereses que se venturan en la presente contienda presidencial, así lo exigen y porque aquí está mezclado el honor de nuestra patria, el colono de Chile, el hombre que lleva grabado en su rostro la orgullo y preeminencia de Los Andes y en su bondad la alegría del Paífillo.

El hombre que por su gran talento y virtud es la luminosa estrella de la bandera Conservadora y de Chile el inserto de la manana.

Con confianza solidaria, señ, por la felicidad de nuestro partido y para aliento de los débiles, es nuestro digno presidente general el don Carlos Walker Martínez por cuyo recuerdo y honor se pide la vida.

Se, señ, viva la bandera de nuestra patria, viva el intrépido continencia de nuestra Patria, viva al verdaderamente soldado de Cristo, cubierto de méritos y coronado de verdes laureles y laureles.

Mane tarde la historia, señ, escribirá en sus páginas con letras de oro, las grandes hazañas y extraordinarios acontecimientos de este hombre inmortal por los realmanos, señ, los grandes hombres no mueren.

En prueba de lo que he dicho, señ, voy a citar un ejemplo de entre mi.

En las horas difíciles y de poli-

gro con la República Argentina, señ, el Excmo. Sr. Kravencia, dijo en estos momentos de aflicción para el país, se hace indispensable al gobierno la cooperación y el apoyo del gran Walker Martínez.

Electivamente, señ, al sr. Martínez ocupó en aquel entonces la cartera del Ministerio del Interior y con la presunción que aconseja la prudencia, defendió la integridad y soberanía nacional por todos los medios insustituibles, procuró apagar el fuego de la guerra y envió a toda costa que estos dos jóvenes y hermosas repúblicas que laras sembradas de cadáveres y empujadas de sangre.

Sin embargo, señ, el sr. Walker Martínez había dicho que en el último de los casos cuando viera que era imposible poder contener la valiente y ardiente sangre de Boca Corchero, en las escuadras venas argentinas, si veinticuatro horas de plazo para reunir trescientos mil hombres en pie de guerra, que hasta los educados de la capital del Plata los convertirán en soldados, y en menos de quince días veríamos florecer nuestro titular en los altos edificios de la capital.

Felizmente, no sucedió eso, señ, porque la Divisa Presidencial, tenía reservado al insigne y sagaz diplomático del sr. Walker Martínez, para librar de una muerte segura a miles de floridas y preciosas existencias, para ahorrarse terrores de lágrimas de las esposas y madres de la patria y para conservar mollosos de robustos brazos para el trabajo.

Reconocemos los méritos y la importancia de los hombres, señ, y jamás echamos sombras sobre los buenos servidores de la Patria y sus claros horizontes de nuestro País querido.

Hagamos votos al cielo, señ, porque los levantados sentimientos y jamás disminuido patriotismo de este histórico partido de orden y disciplina, de seriedad honradez y moralidad prueben una vez más que verdaderamente tenemos interés por la felicidad y bienestar del suelo que nos vio nacer.

Previsión al mundo entero, señ, con nuestros rectos procedimientos

que los conservadores en ninguna circunstancia abandonaríamos nuestro credo político, al tiempo nos revelaremos en contra de nuestros principios fundamentales, que son la base y sostén de nuestra madra como la Iglesia Católica, al ejemplo en las familias y la paz en los hogares?

Trabajemos instantáneamente, señ, porque los cristales de Chile se multipliquen como las estrellas del cielo y las arenas del mar, y porque ningún compañero tenga la triste idea de manchar la brillante y gloriosa tradición de nuestra querida bandera.

Es necesario, señ, que nuestros hechos manifiesten públicamente que no nos amedrenten sacrificios ni penurias y que sabemos hacer uso de nuestro sagrado derecho de ciudadanía católica que entre nosotros no hay recelos ni resentimientos que nuestra prudencia y cordura engrandezca la causa que defendemos, que somos tan unidos como los miembros del cuerpo humano y tan firmes en nuestras ideas como una roca en medio del océano.

Es necesario, señ, que como hombres de dignidad y delicadeza sepamos darnos cuenta de nuestros actos de mantener siempre nuestra frente limpia y nuestra conciencia tranquila.

Quiera el cielo, señ, que el 25 de Julio nos batamos como leones en el campo de la lucha, derrotando a nuestros enemigos en las urnas en un momento y suere por ciento y que terminada el combate, volvamos cantando victorias con la palma del triunfo en las manos.

Viva Don Pedro Montt!

Viva Don Carlos Walker Martínez!

Viva Chile!

Marcelino del O. Soto

Lautaro, Mayo 26 de 1901.

(Este es advertir que este discurso fue muy aplaudido.)